

**Comisión Ampliada de Planes y Programas de Estudios del H. Consejo Técnico de
la Facultad de Economía de la UNAM**

Propuesta: Materia tutorial y optativa: *Desarrollo de habilidades para la comprensión y producción del discurso económico*

Dr. Ricardo Arriaga Campos
ricardo3500@hotmail.com

En respuesta a la convocatoria del 15 de marzo emitida por la Comisión Ampliada de Planes y Programas de Estudios del H. Consejo Técnico de la Facultad de Economía de la UNAM, hago estos comentarios y propuesta sobre el *Proyecto Institucional de la Facultad de Economía y Perfil Formativo del Economista*, aunque tales comentarios retoman igualmente algunos elementos conceptuales del *Diagnóstico del Proceso de Reforma Académica de la Licenciatura Escolarizada de la Facultad de Economía de la UNAM*.

a) Justificación de la relevancia para la transformación de la Facultad de Economía

De acuerdo con el documento “Diagnóstico del Proceso de Reforma Académica” en cuya sección de “Fundamentación” se establece que la Facultad tiene la responsabilidad pública y la función universitaria “de formar economistas disciplinariamente sólidos, profesionalmente calificados, con importantes capacidades analíticas”, así como que “el actual plan de estudios debiera explotarse mejor o reorganizarse de forma tal que se dotara al estudiante de mayores conocimientos y capacidades analíticas relacionadas con la metodología de las ciencias sociales”, y finalmente que se reconocen las “dificultades para la comprensión conceptual de las teorías estudiadas, el análisis económico e histórico integrado y la realización de trabajos semestrales y de investigación en la fase de la elaboración de tesis, tesinas o de informes de servicio social o de experiencia profesional” quiero acotar que independientemente de que el estudiante elabore o no una tesis profesional o una tesina, está expuesto inherentemente a la vida académica a la decodificación y producción de textos complejos conceptual y lingüísticamente hablando. Esto es: el estudiante requiere leer y escribir textos adecuados al nivel universitario en todo momento, y para ello es imprescindible dotarlo –y pronto en su trayectoria

universitaria– de las herramientas lexicoconceptuales, discursivas, gramaticales, sintácticas, que forman parte de las habilidades intelectuales básicas que debe dominar al mismo nivel o antes aun que los conocimientos y las destrezas matemáticas.

Desafortunadamente, el sistema educativo previo al nivel universitario no los dota de tales habilidades, pero llegados aquí, la Universidad no puede soslayar las carencias con las que ingresan, sino ayudarlos a superarlas, trátase de la especialidad de la que se trate, pues, repito, se trata de habilidades fundamentales sin cuyo dominio todo su camino por las aulas, por los libros, por sus trabajos se verá disminuido.

Coincido plenamente en que asignaturas como *Trabajo para Examen Profesional* han perdido sentido o actualidad, pero en su lugar y ubicándose en el rubro de optativas tutoriales y optativas libres deben ofrecerse opciones de formación en las que el estudiante pueda precisamente desarrollar –con la guía de docentes expertos y materiales específicos– sus habilidades léxicas, conceptuales, analíticas, discursivas, no solo –pero también– de comprensión y redacción de textos propios de las ciencias sociales y específicos sobre economía.

Se subrayan en el documento “ausencias temáticas que en realidad representan campos de conocimiento imprescindibles para una mejor formación de los economistas”, pero se soslaya que una mayor ausencia es la que ya señalé: la de una asignatura, la de un espacio académico en que los economistas en formación puedan desarrollar sus habilidades intelectuales básicas, las relacionadas con la lectura y la escritura –dicho de manera simple, pero que se trata, más allá, de habilidades de decodificación, interpretación, asimilación de conceptos, por un lado, y de concreción de ideas, de estructuración del discurso, incluso de desarrollo de estrategias retóricas.

Concretamente, en el documento “Propuesta de Proyecto Institucional de la Facultad de Economía y Perfil Formativo del Economista” en la página 2, se acentúa que el “objetivo específico de esta propuesta es contribuir a precisar los conocimientos, habilidades, destrezas, requerimientos pedagógicos y demás elementos que inciden en forma directa sobre el perfil formativo del egresado de los estudios de licenciatura”, igualmente se señala la importancia de los conocimientos, habilidades, destrezas e información

articulados de acuerdo con conocimientos científicamente fundamentados y habilidades profesionales.

Más específicamente en el título de *Perfil formativo del estudiante de licenciatura* se incluye puntualmente la necesidad de que el estudiante desarrolle habilidades de “comprensión de lectura y de redacción, capacidades analíticas básicas y de inducción al razonamiento abstracto”.

Y en ese mismo sentido, en el *Perfil de egreso y capacidades formativas*, se define que dentro de las capacidades genéricas de la formación del economista, deben estar el “Conocimiento y manejo del lenguaje de la economía, con capacidad para comprender y expresar con claridad los conceptos, nociones, términos y categorías usuales en la profesión y en los campos especializados de su plan curricular”, así como las “Habilidades de lectura y escritura suficientemente desarrolladas, que le permitan la comprensión, procesamiento y comunicación de información”.

En respuesta a esos señalamientos y expectativas se ubica mi propuesta dada la distancia que en el pasado ha existido entre objetivos, por un lado, y cursos y materiales concretos, por otro, que satisfagan tales objetivos.

La cabal asimilación de conocimientos en el nivel universitario requiere insoslayablemente de una amplia plataforma léxica y una competencia suficientemente desarrollada para la decodificación y codificación de textos; sin embargo, es una realidad cada vez –quiero decir cada nueva generación– más alarmante que tras una pasmada educación básica y media los estudiantes se incorporan a los estudios de licenciatura con graves carencias en su capital cultural y sus habilidades intelectuales básicas como la síntesis y detección de información esencial, la asociación de ideas, la abstracción y generalización, la categorización de entidades nocionales, especialmente en materia de competencias lingüísticas para la comprensión y producción de textos académicos. Muy especialmente llegan con un léxico limitadísimo, y ello reflejo de una pobre estructura conceptual.

b) Objetivo del documento y la aportación principal.

Por lo anterior, mi propuesta apunta más que a reiterar un paliativo que siempre ha sido insuficiente en la historia de la Facultad (es decir cursos esporádicos y poco serios de redacción, desvinculados de la economía y de las ciencias sociales en general y sobre todo desvinculados de un proyecto de formación profesional como el que ahora se está proponiendo), a consolidar, como ya lo empiezan a hacer otras universidades, un área dentro de los planes de estudio en la que se ofrezca al estudiante la posibilidad de ponerse al día y al nivel universitario en cuanto a los conocimientos y habilidades necesarias –indispensables– para comprender y producir textos de las ciencias sociales en general y de la economía en particular.

La propuesta consiste específicamente en que se incluya posiblemente dentro de las materias tutoriales y dentro de las optativas –ambas, en el entendido de que así como el alumno pueda recurrir a ellas, el profesor también pueda dirigirlos tras detectar la necesidad–, una asignatura que, repito, vaya más allá de un simple curso de redacción y ortografía –que igualmente hace falta, lo sabemos todos–, es decir un “Curso de desarrollo de habilidades para la comprensión y producción de textos de economía”, esto es: un curso que efectivamente garantice la comprensión y redacción de textos de las ciencias sociales y de la economía en particular.

Esta propuesta ya está materializada en un libro y un curso también ya diseñado, que están en proceso de dictaminación y en fase de prueba en dos grupos piloto. Es decir, no es una ocurrencia, sino un modelo y un material probado en sus bases metodológicas y en su eficacia.

En la investigación antecedente¹ de este curso y material didáctico que propongo (a partir del diseño de la Teoría de Análisis de Conglomerados Lexicosemánticos “TACL”, que elaboré como parte de mis estudios de doctorado en Lingüística y como resultado también de libros anteriores para la enseñanza de la lengua), se ofrece un análisis detallado del léxico y el discurso de estudiantes de reciente ingreso a la educación superior, y con él la demostración de la involución de la complejidad lexicosemántica, lo que documenta un

¹ PAPIME PE402411: "Desarrollo de competencias lingüísticas y lexicosemánticas para la comprensión y producción del discurso económico. Estrategias de enseñanza-aprendizaje y Observatorio para la construcción de indicadores de competencias"

creciente problema educativo, cultural y social de grandes proporciones; es decir que cuando en la estructura lexicomental de los individuos el vocabulario se disminuye no solamente se pierden vocablos y palabras individuales, sino que se reducen las redes y asociaciones de conceptos; se empobrece la “experienciación” del mundo.

Esta propuesta didáctica está basada teórica y metodológicamente en investigaciones sobre el léxico de grupos sociales y de estudiantes de diversos niveles, en libros y materiales específicos sobre el desarrollo de habilidades lingüísticas y en el modelo teórico-metodológico citado en el proyecto PAPIME, el cual, dicho esquemáticamente, analiza de redacciones de estudiantes de reciente ingreso el total de palabras en cinco tipos de pruebas diagnósticas; con ese corpus se clasifica gramaticalmente palabra por palabra y se obtienen las frecuencias totales y relativas; se detecta la complejidad de las redes conceptuales que se tejen esencialmente en torno a verbos y sustantivos (en tanto núcleos sintácticos y núcleos de campos semánticos), así como la riqueza –o pobreza– de vocabulario y de recursos lingüísticos con que se construyen frases, oraciones y párrafos.

Esta propuesta didáctica tiene, pues, el objetivo de apoyar a los estudiantes a incrementar significativa y progresivamente su léxico y sus estructuras lexicoconceptuales.

Los ejercicios que se despliegan están basados en el conocimiento muy concreto del léxico que efectivamente poseen y manejan los estudiantes y, en segundo lugar, en el léxico “óptimo”, con el que deberían contar, obtenido del análisis de 10 textos de economía, cuya estructura léxica y nocional implican una calidad y riqueza que pueden representar ese léxico “meta”.

Se emplearon también 10 textos de temas de sociología, ecología y medio ambiente, cognición, relaciones internacionales, políticas públicas, etc., que deben formar parte del marco conceptual multidisciplinario del estudiante universitario inmerso en un mundo cognitivamente complejos.

Los ejercicios prevén, en la primera parte (Ejercicios léxicos), una sistemática y multidireccional revisión de significados y aplicaciones semánticas de ese vocabulario “meta” mediante seis estrategias de acercamiento y uso de tales vocablos. En la segunda

parte (Ejercicios léxico-sintácticos) se trabaja la construcción de frases y oraciones simples y compuestas partiendo de oraciones principales o regentes a las que deben incorporarse los modificadores adecuados.

En la tercera parte (Construcción de textos expositivo-argumentativos, el tipo de escrito más frecuente y necesario en la vida académica), se trabaja el modelo de redacción de párrafos y textos que “cierra” la metodología de desarrollo gradual de habilidades para la comprensión y producción de textos.

El seguimiento puntual y secuencial de tales ejercicios pueden garantizar que el estudiante incrementará significativamente su léxico, sus redes lexicoconceptuales y sus estructuras lexicosintácticas.

22 de marzo de 2013

Dr. Ricardo Arriaga Campos

ricardo3500@hotmail.com

t: @lapalabraexacta

<http://laspalabrasexactas.blogspot.com>